

¿Qué
hacemos
ante...?

El niño con dificultades en la memorización

El caso

Olivia es una niña de nueve años que cursa cuarto de Educación Primaria. Es una excelente niña, que está muy atenta en clase. Todos los profesores reconocen que es muy agradable y obediente. Pone mucha atención en todas las explicaciones pero tiene un evidente problema: no retiene nada de lo que le dicen. Pone interés pero al día siguiente se le ha olvidado. Los profesores insisten una y otra vez hasta que parece que ha retenido la información. Al día siguiente ya no se acuerda de nada. Es desesperante y han llegado a preguntar a los padres si tiene algún problema fisiológico, pero no tiene ninguno. El claustro de profesores ha decidido poner remedio y trabajar todos en la misma dirección. Ahora bien, no saben cómo empezar.

¿Qué
podemos
hacer?

Si los padres afirman que no hay un problema fisiológico, debemos darle oportunidades a Olimpia para que obtenga un buen nivel de memoria. En primer lugar, insistiremos todas las veces que haga falta en que retenga lo más importante. Nos adecuaremos a su nivel y características de aprendizaje. Es muy posible que debamos dedicar un tiempo extra para hablar con ella y hacerle retener lo que consideramos más importante. En labor de tutoría podríamos trabajar con ella determinadas técnicas intelectuales que son muy útiles y muy divertidas, por lo que estará motivada a trabajar, aunque sea individualmente con la tutora.

La primera técnica consiste en que **visualice** las palabras (ideas, expresiones, títulos, fechas...) que contienen la mayor carga de contenido. Así, por ejemplo, si tiene que retener la fecha de 1492, podemos jugar con esos números y dibujarlos. De una forma divertida, terminará por recordarlo.

Otra técnica consiste en que **asocie** esas palabras o números con otras realidades. Así, por ejemplo, si tiene que recordar una lista de palabras o fechas las asociará por orden a determinados objetos ya establecidos, donde el uno puede ser un músico, el dos un pato, el tres un tren, el cuatro un cuadro, el cinco un tiovivo...

Se trata de que practique y de que se lo pase bien. Y de paciencia, claro.